



Al Amparo de la Roca

[Audio del Sermón](#)

Salmo 46.1-3 (RVR60)

¹ Dios es nuestro amparo y fortaleza,
Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

² Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida,
Y se traspasen los montes al corazón del mar;

³ Aunque bramen y se turben sus aguas,
Y tiemblen los montes a causa de su braveza.

Selah

Salmo 34.15 (RVR60)

¹⁵ Los ojos de Jehová están sobre los **justos**,
Y atentos sus oídos al clamor de ellos.

Salmo 34.17-19 (RVR60)

¹⁷ Claman los **justos**, y Jehová oye,
Y los libra de todas sus angustias.

¹⁸ Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón;
Y salva a los contritos de espíritu.

¹⁹ Muchas son las aflicciones del **justo**,
Pero de todas ellas le libraré Jehová.

Salmo 40.1-3 (RVR60)

¹ Pacientemente esperé a Jehová,
Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.

² Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso;
Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.

³ Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios.
Verán esto muchos, y temerán,
Y confiarán en Jehová.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Ejemplos cuando el Señor libró a sus hijos:

- José, **Génesis 50.20**

Génesis 50.20 (RVR60)

²⁰Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

- Jeremías en la cisterna, **Jeremías 38**
- Sufrimientos de Pablo, **2 Corintios 11.24-28**
- Eliseo y los sirios, **2 Reyes 6.8-23**
- Israel, **Deuteronomio 23.5 (Números 22-24)**
- David, cuando Simei lo maldijo, **1 Reyes 2.8-9**
- Las bendiciones de Cristo, **Hechos 4.8-12**

Resumen:

Mateo 6.25–32 (RVR60)

²⁵Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? ²⁶Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ²⁷¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? ²⁸Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; ²⁹pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. ³⁰Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? ³¹No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? ³²Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

Romanos 8.28 (RVR60)

²⁸Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Romanos 8.32 (RVR60)

³²El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Mateo 6.33 (RVR60)

³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Justo, Justificar, Justificación.

El hecho básico de la religión bíblica es que Dios perdona y acepta a los pecadores creyentes (véase Sal. 32:1–5; 130; Lc. 7:47ss., 18:9–14; Hch. 10:43; 1 Jn. 1:7–2:2). La doctrina de Pablo de la justificación por la fe es una exposición analítica de este hecho en la plenitud de sus conexiones teológicas. Como Pablo lo afirma (más ampliamente en Romanos y Gálatas, aunque también en 2 Co. 5:14ss.; Ef. 2:1ss.; Fil. 3:4ss.), la doctrina de la justificación determina todo el carácter del cristianismo como una religión de gracia y fe. Define el significado salvador de la vida y la muerte de Cristo por medio de relacionar ambas cosas con la ley de Dios (Ro. 3:24ss.; 5:16ss.). Exhibe la justicia de Dios en condenar y castigar el pecado, y su misericordia en perdonar y aceptar a los pecadores, y también su sabiduría al ejercer los dos atributos armoniosamente a través de Cristo (Ro. 3:23ss.). **Deja en claro lo que es la fe—creer en la muerte expiatoria y la resurrección justificante de Cristo (Romanos 4:23ss.; 10:8ss.), y confiar sólo en él para la justicia (Filipenses 3:8s.). Deja en claro lo que es la moral cristiana—guardar la ley motivado por la gratitud al Salvador que con su don de justicia hizo la observancia de la ley innecesaria para la aceptación (Romanos 7:1–6; 12:1s.).** Explica todas las insinuaciones, profecías y casos de salvación en el AT (Ro. 1:17; 3:21; 4:1ss.). Demuele el exclusivismo judío (Gá. 2:15ss.), y entrega la base sobre la cual el cristianismo viene a ser una religión para el mundo (Ro. 1:16; 3:21s.). Es el corazón del evangelio, con justicia Lutero la llamó *articulus stantis vel cadentis ecclesiae*; la iglesia que se aparta de ella difícilmente puede llamarse cristiana.¹

¹ Packer, James I. «JUSTO, JUSTIFICAR, JUSTIFICACIÓN». Ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry. *Diccionario de Teología* 2006 : 344–345. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586